

Palabras detenidas/corriendo en otras dimensiones

Adriana Álvarez Rivera

Resumen

La reseña del libro *Me pidieron que hiciera recuento de lo que aquí sucedió. Talentos Universitarios –Cuento y Poesía– 2025* surge de mi participación como presentadora de esta obra el 5 de septiembre de 2025, en el marco de la XXVII Feria del Libro de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Publicado por el Departamento Editorial de la misma institución, el tomo reúne los textos ganadores en el concurso Talentos Universitarios, los cuales invitan a la reflexión y al diálogo en torno a las inquietudes y cuestionamientos que atraviesan las juventudes universitarias.

Palabras clave: talentos universitarios, juventud universitaria, textos ganadores.

En un breve texto titulado “Leer”, Juan García Ponce afirma que, al escribir un poema, una novela o un ensayo en un libro, “la palabra halla al fin la posibilidad de detenerse” (2000, p. 15). Si coincidimos con su afirmación, cada vez que asistimos a una presentación de libro o que abrimos uno, nos congregan, pues, palabras detenidas.

En el libro *Me pidieron que hiciera recuento de lo que aquí sucedió. Talentos Universitarios –Cuento y Poesía– 2025*,¹ publicado por el Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, las voces de las y los jóvenes cuentistas y poetas se han detenido, se han fijado con una permanencia distinta a la escritura cotidiana por la que, en un inicio, llegaron al concurso de Talentos Universitarios, organizado por la misma institución. En este volumen, se compilan los trabajos ganadores, así como algunos más cuyas estructuras, temáticas, ritmos, sentidos muestran, también, los intereses, las preocupaciones y los cuestionamientos propios de la juventud universitaria actual.

Así, sus palabras están detenidas, pero no estáticas; se mueven en esa otra dimensión de la literatura compartida a un público desconocido, a través de un li-

bro: la dimensión de las connotaciones, las polisemias, las múltiples lecturas e interpretaciones, la dimensión de los viajes hacia los lugares que solamente conoce un lector, una lectora, y que son inaccesibles y desconocidos para quien escribe el texto. Por eso una publicación es gozosa: porque la palabra se libera de sus autores y autoras y vuela hacia la imaginación y la sensibilidad de quien la lee.

La perspicaz narradora de *El caballero inexistente* de Ítalo Calvino sostiene que: “el arte de escribir historias está en saber sacar de lo poco que se ha comprendido de la vida todo lo demás; pero acabada la página se reanuda la vida y nos damos cuenta de que aquello que se sabía en verdad no era nada” (2015, p. 368). En los cuentos cuya temática es la relación entre México y España encontramos que la Historia, con mayúscula, se vuelve historias, con minúscula y en plural, y que aquello que “sabíamos de la vida”, al pasar por la literatura, se cuestiona a sí mismo. Quizá contar historias desde la literatura nos muestra que, en realidad, no sabemos nada de la vida, pero, al mismo tiempo y paradójicamente, nos descubre la humanidad, quita velos, aunque parezca lo contrario. Así, a través de diferentes narradores y focalizaciones, en estos cuentos encontramos muy diversas estructuras narrativas que se construyen a sí mismas para poner sobre la mesa temáticas como la memoria y el trauma histórico, la violencia, la resistencia, el exilio, la reconciliación, el amor, la reinención de ambas culturas a partir del encuentro o del choque. Y gracias a estas voces jóvenes, nos

1 El libro impreso puede conseguirse en la Librería Universitaria de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. También se encuentra disponible en acceso abierto a través de la página web del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión y Vinculación de la UAA, <https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/346>

ponemos diversos anteojos para mirar de nuevo las relaciones entre México y España, como una invitación a repensar, también, parte de nuestra identidad, de nuestra Historia y de nuestras historias.

Por otra parte, al leer los poemas, cuya temática fue libre, me pregunto si las y los jóvenes poetas habrán sentido, como Eduardo Lizalde, que “De pronto, se quiere escribir versos/ que arranquen trozos de piel/ al que los lea” (2014, p. 53) o quizá pasaron, como Blanca Varela, sobre el poema: “merodeo su luz/ su sombra/ animal de palabras/ husmeo su esplendor/ su huella/ sus restos” (1996, p. 169) e imagino cómo los sentimientos y las emociones, así con esa generalidad de ambos sustantivos, fueron volviéndose carne, naturaleza y ritmo. A través de esos versos crecidos como enredaderas encontramos un yo poético que dialoga con un tú y otro yo que se afirma a sí mismo, percibimos la angustia existencial, la experiencia del tiempo, miramos sobre el horizonte, nos volvemos ave, recordamos y olvidamos, nos dolemos ante una despedida, reconocemos la forma de la ansiedad... Y entonces la poesía nos muestra nuestra humanidad, nuestras formas más vulnerables y también las más poderosas.

Casi para terminar, no puedo dejar de celebrar la variedad de las diferentes disciplinas a las que pertenecen cuentistas y poetas: Derecho, Actuación, Mercadotecnia, Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles, Diseño Industrial, Biotecnología, Medicina, Artes Cinematográficas y Audiovisuales, Enfermería, Psicología, Veterinaria, Comunicación e Información, Trabajo Social, Docencia del Inglés, Nutrición... Todas ellas hablan de lo universal y plural que es el poder de la literatura, de la potencia que tiene la palabra para afianzar nuestra humanidad, de lo amplio, ancho y profundo que es el gozo estético verbal. Sin embargo, como jefa del Departamento de Letras, no puedo contener la enorme alegría y el inmenso orgullo de leer los nombres de estudiantes de Letras Hispánicas en este volumen. Es muy emocionante leerlas, leerlos, en esta otra forma de vivir, habitar y *hacer nuestra* la lengua.

Finalmente, cierro este comentario con una cita de Marguerite Duras: “la escritura llega como el viento, está desnuda, es la tinta, es lo escrito, y pasa como nada pasa en la vida, nada, excepto eso, la vida” (1994, p. 56). Y hacia allá nos llevan estas voces nuevas: a recorrer la vida a través de sus palabras detenidas y, al mismo tiempo, en perpetuo movimiento.



Fuentes de consulta

- Calvino, I. (2015). *Nuestros antepasados. El vizconde demediado, El barón rampante, El caballero inexistente*. Siruela.
- Duras, M. (1994). *Escribir*. TusQuets.
- García Ponce, J. (2000). *Las huellas de la voz*. Volumen 2. Joaquín Mortiz.
- Lizalde, E. (2014). *El vino que no acaba. Antología poética (1966-2011)*. Vaso Roto Ediciones.
- Varela, B. (1996). *Canto villano. Poesía reunida, 1949-1994*. Fondo de Cultura Económica.